

La colección *Un libro por centavos*, iniciativa de la Decanatura Cultural, de la Universidad Externado de Colombia, persigue la amplia divulgación de los poetas más reconocidos en el ámbito nacional e internacional y la promoción de los nuevos valores colombianos del género, en ediciones bellas y económicas, que distribuye para sus suscriptores la revista *El Malpensante* y se obsequia en bibliotecas públicas, casas de cultura, colegios, universidades, cárceles y organizaciones gubernamentales.

En este segundo ciclo de la colección, continuaremos con los mismos propósitos e idéntico entusiasmo, en la promoción y divulgación de la poesía colombiana e hispanoamericana, con la inclusión de poetas considerados clásicos en diferentes idiomas y países.

Este n.º 123 *El gran amor* es una selección de poemas del poeta Cicerón Flórez Moya cuyo cuidado y selección estuvo a su cargo.

*Selección y cuidado*  
Cicerón Flórez Moya



N.º 123

CICERÓN FLÓREZ MOYA

*El gran amor*  
*Poemas*

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA  
DECANATURA CULTURAL  
2016

ISBN 978-958-772-

© CICERÓN FLÓREZ MOYA, 2016  
© UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, 2016  
Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá - Colombia  
Tel. (57 1) 342 0288  
dextensionc@uexternado.edu.co  
www.uexternado.edu.co

*Primera edición*  
Mayo de 2016

*Imagen de carátula*  
*Retrato Cicerón*, por GAREFE,  
dibujo sobre papel en plumilla, 25 x 20 cms., 1964

*Diseño de carátula y composición*  
Departamento de Publicaciones

*Impresión y encuadernación*  
Nomos Impresores

Impreso en Colombia  
*Printed in Colombia*

Consulte nuestros poemarios publicados  
durante 12 años en [www.uexternado.edu.co](http://www.uexternado.edu.co)

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Juan Carlos Henao  
Rector

Miguel Méndez Camacho  
Decano Cultural

Clara Mercedes Arango  
Coordinadora General



## CONTENIDO

- El amor en los besos [11], La rosa deseada [12],  
El gran amor [14], El rojo verano [17],  
Mis palabras [19], El amor junto [21],  
Nocturno con una mujer [23],  
Consagro este día al amor [24],  
Nocturno con el corazón [27],  
Onda de ensueño [29], Espera [30], Búsqueda [32],  
Reino amoroso [34], En todo tu color [35],  
Como una rosa viva [36], Poema [37], Relámpago [39],  
La clave del silencio [41], Amorosa morada [42],  
II [44], No puedes faltarme [46], Ven conmigo [47],  
Ella es amor [48], Inventario de horror [51],  
Desnudez [52], Memoria de tu aroma [53],  
Luz en la oscuridad [54], Tránsito en el sueño [55],  
Desenlace [56], Incertidumbre [57], Suplicio [58],  
Cuerpo de amor [59], Los senos de la vida [60],  
Perdurable [61], Señal de sueño [62], El testamento [63],  
El esquivo silencio [64], El viento de la vida [65],  
Visión sombría [66], La adversidad [67],  
Presentimiento [68], Presencia natural [69], El mar [70],  
Desnudez apagada [72], Visión [73], Vivencias [74]





*“... Aquel que camina una sola legua sin amor,  
camina amortajado hacia su propio funeral...”*

WALT WHITMAN

*“Descubre tu presencia,  
y máteme tu vista y hermosura;  
mira que la dolencia  
de amor, que no se cura  
sino con la presencia y la figura”*

SAN JUAN DE LA CRUZ



## EL AMOR EN LOS BESOS

Tu boca, amor, yo quiero,  
tu boca que es la red de la esperanza,  
que se bajó a mi sed a darme su agua,  
que colocó su aroma en lo que tengo.

Los besos me transcurren como el aire en la tierra:  
yo siento bajar ríos de belleza,  
oigo la melodía en puro acento,  
se sostiene tu labio  
y eres la flor entre la luz que traigo.

En un beso pudimos retener nuestras almas,  
darnos el corazón y recogernos para que la vida  
nos viera y nos oyera haciendo el canto.

Un beso y otro beso es lo que quiero,  
con toda la ternura que he buscado.

Amor, el beso ha de sembrar las semillas diarias:  
las que aquí conquistamos sufriendo y combatiendo,  
las que fuimos ganándole a la muerte,  
las que nos entregaron los surcos de la tierra,  
las que iban errantes y volvieron  
para que en la substancia que contienen  
levantemos un beso y otro beso  
como si fueran lámparas perennes.

## LA ROSA DESEADA

Hermosa, todo tu cuerpo tiene olor a tierra,  
forma de paraíso, curso de primavera:  
pareces un planeta desbordado en mis brazos,  
una estrella invadiendo mi interminable tránsito.

Entrégame la clara fertilidad del beso,  
las semillas que guardas, las alas del deseo,  
el polen que desciende de tu pecho a mis surcos,  
el sexo en su follaje de fragancia,  
en su torrente de uva inagotable,  
con su quemante cinturón de arcilla,  
en su fecundidad que necesito.

Dadme a beber la abeja de tu beso,  
el floreciente río de tu boca, sus celestes candelas.

Quiero palpar la rosa torrencial de tu cintura,  
hundirme en su temblor hasta embriagarme,  
hasta sembrar las ramas de la vida.

Ay, no quiero sino estar desatado en tus círculos;  
amarrarme a tu cuerpo, a sus sacudimientos luminosos;  
dormir en tu horizonte de dulzura melódica,  
medir la longitud de tu belleza,  
tomarme el ardimiento de tus formas;  
hallar la desterrada ola de sueños  
en los caminos que me de tu rostro.

Hermosa, me llenas, me persigues, acumulo tu luz,  
percibo el paso que te lleva, lo más oculto que hay en ti.

Tengo el silencio que bajó por tus sábanas,  
la veta de pasión que se enredó en nosotros,  
los itinerarios de nuestro oculto vuelo.

Ay, te me muestras en todos los caminos.

## EL GRAN AMOR

Mía, llena de mí...

Arcilla que espiga entre mis manos y trepa mis sentidos,  
agua para mis labios de sediento enamorado,  
me quedaré para ti bajo las albas siempre acogedoras  
y los días torrenciales, los días de todas las cosas del mundo  
que el amor enseña y proporciona.

Mía, llena de mí...

Que nos bajen la luna a las almohadas,  
para compartirla en nuestra noche de fecundaciones.

Para ti todas las cosas de este mundo, y yo.  
Y un vaso para el agua pura y un mantel para el pan.  
Y un punto en cualquier parte para hacernos el amor  
como si fuéramos sembradores de una tierra nueva.

Mía, llena de mí...

Los nudos de dolor, las ásperas ruedas deambulantes,  
los filos del hambre, las fiebres de los perseguidos,  
todo lo de este mundo nos somete sin restricciones.  
Y hasta a los abismos de destrucciones estamos decididos.  
Verdad... nos toca vivir cada instante de los caídos  
y sentir el vaho de esta levadura de signos horribles.  
(Memoria del tiempo oscuro, memoria de las desolaciones).

Mía, carne nocturna, piel germinada entre mis caricias,  
siento oleadas calcinadoras y el estallido de la noche  
quema las estrellas de todos los altos puntos.

Pero estamos tú y yo. No son agrios los besos.

Y podemos mirarnos sin asombro,  
tomarnos los cuerpos sin fastidio,  
a pesar de la peste decretada y el fulminante trueno  
de los megatones.

Mía, llena de mí...

Un poco más allá, o más acá, o en torno nuestro,  
los árboles tan viejos se conmueven desde el fondo,  
entre el viento sus ramas y sobre éstos,  
los pájaros laboriosos, los residuos de los vuelos animales  
y los frutos que se formaron en el seno de las flores  
o los que se frustraron bajo los signos de una secreta muerte,  
las flores engendradas por vientos que llegaron  
de todos los puntos  
o las flores descendidas al tórrido abismo, al pozo estéril.  
Bajo esos árboles el amor también está, horizontal, vertical,  
reunido y desplegado, irresistible al placer y deseo  
de los cuerpos.

El amor, fluyendo, haciendo su curso, como una ley de todo,  
percibiendo que cruzan el hondo abismo,  
en tropel, los torturados, los miembros  
rotos y los besos imposibles,

la feria del plomo, la astucia criminal,  
la embriaguez de las lenguas,  
todo el suplicio inventado por la lujuria de los malditos.

Mía, llena de mí...  
corazón más adentro, en todo estás tú,  
con los cabellos dorados como espiga del trigo más nuevo,  
y los labios radiantes, seguros para los innumerables besos.  
Todo tu adorable cuerpo extendido como marea del amor  
más pleno.

Mía, llena de mí, tu nombre en esta línea azul,  
o blanca, o roja,  
vuela en mi ámbito, posa para mis manos  
y se desborda tomándome por los sentidos.

Mía, llena de mí, en el mundo, en la flor, en el aire,  
en mí, de abajo arriba, estás interminable.



## EL ROJO VERANO

### I

Espléndida, bajo la luz, siempre viva,  
yo te he encontrado:  
tu piel de fuego sobre la arena,  
tu boca de miel sobre mi boca,  
tu cuerpo alargado a mi cuerpo  
o copiosamente levantado al árbol  
en el ardiente atardecer de diciembre.

### 2

Este acto de amarte a flor de sexo y alma,  
con la pasión que para tenerte en mi sangre  
he creado aun contra el acecho de la muerte,  
tiene el sabor de los densos días del verano.

### 3

Sobre esa tierra, en la corteza de ese árbol  
quedarán amarrados nuestros cuerpos  
y crecerá la flor con la miel de tu boca  
y el fuego del verano que este día gozamos.

Esplendida bajo la luz, tú, siempre viva,  
te adoro cuando el árbol nos da su fronda,  
cuando la arena recoge los cuerpos juntos,  
bajo el rojo verano de diciembre.

Te adoro con esta diaria cifra de amor,  
allí donde estamos intactos como la miel de tu boca  
o la ola en que el río nos amarra de pronto.

## MIS PALABRAS

¿Cuáles palabras necesito?

Las que forman tu nombre o te designan para mí.  
Aquellas que descubrí calle arriba, noche abajo,  
mientras gozaba la ternura de tus manos,  
mientras recogía tu rostro en mis ojos,  
mientras se quedaba para siempre tu cuerpo en mi vida.

¿Cuáles palabras necesito en este rumbo cotidiano?

Las que labramos caminando para identificar el mundo:  
las que caían de tu labio: beso, amor, luz, silencio, viaje...  
Cifras que estarán entre tu huida y mi corazón  
y sonarán por siempre a lo largo de cada paso nuestro.

¿Cuáles palabras necesito?

Las que van a quedar cuando el pájaro describa  
sobre el aire del adiós de tus ojos y tu piel.  
Las que van a quedar cuando el camino  
no vuelva a retornar con tu figura que cupo en mis sueños.

Palabras tuyas y mías...

Las dejamos en el río, en la noche, en el monte, en la casa,  
las enterramos en nuestro secreto regocijo,  
en la más hermosa densidad del silencio,  
en el alba sobresaltada, en el vino que fue como un lazo,  
en un ámbito de amor que empieza a perseguirme.

Palabras tuyas y mías,  
las que retornan y vuelven a palpitar  
para repetir los actos ya cumplidos,  
Y las palabras que enterramos en nuestro secreto regocijo.

## EL AMOR JUNTO

### I

Tanta necesidad tenemos de estar juntos,  
amor, para impedir que estas sombras nos lleven  
hacia una sepultura que jamás pretendimos.

### 2

Pon mi corazón como una catarata radiante,  
sobre tu piel, sobre tu boca, sobre tu nombre.

Yo venía buscándote, desde abajo  
con los sueños perdidos en tantas noches solo  
con los ojos tragados por tantos cuerpos idos.

Venía yo, levantado sobre acerados vuelos,  
maldiciendo las tribulaciones de cada día,  
el mal rayo de luz y ese hueso de muerto  
que cayó con un ave sin alas, taladrada y vencida.

### 3

Atrás la noche y adelante la noche, tal vez,  
pero unidos, amor, en el hambre y la sed y la alegría  
sosteniendo lo que un día ganamos y otro día perdimos  
insistiendo en la tierra y en el aire.

Amor, cuando pregunten por los dos, en cualquier tiempo,  
ha de estar aun tu nombre unido a lo que soy.

Aquí sostengo alto y firme el camino  
para correr hasta donde encontremos lo buscado.  
Y arderás entre mí, contra la piel asoleada o nocturna.

Siempre me agarraré al navío de tu corazón.

Y aunque el invierno golpee  
no partirá la rama del árbol que nos cubre.  
Aquí caído en tu recuerdo siento latir la noche:

es una selva negra que me pega,  
que me arrebató todas las palabras,  
que me hace temblar contra unas llamas.

Me quedas tú, hermosa, me dominas  
con tu sabor a viento de la tierra  
con tus alas metidas en mi suelo.

## NOCTURNO CON UNA MUJER

Horas veloces para ser o morir.  
Estoy aquí a las puertas de la noche  
Y a bordo de tu cuerpo. Navego en ti.  
Eres el mundo que me contiene.  
Y en tu profundidad deseo perpetuarme.

La noche vuela como un ruiseñor.  
Entre la noche tú y yo sin olvido posible.  
Tu piel para mi piel.  
Tu rostro igual que rosa de los vientos,  
entre el fuego que este amor precipita.  
Estamos extendidos plenamente  
Como una sola espada, como una misma llama.

Ahora estamos aquí. Sabemos que existimos.  
En este punto hallamos, manantiales, raíces, ángeles,  
alas del tiempo que nos llevan y nos juntan,  
hogueras, batallas, palabras ceñidas a los labios.  
Y nos gozamos frente a frente o en el delirio del sueño.

(1963)

## CONSAGRO ESTE DÍA AL AMOR

Antes, voraces días sobre mi pecho  
y la noche comiendo a fondo el resto.  
La atroz agua nocturna del naufragio me llevaba.  
Y estaba el corazón en el olvido.

Solo pálidas figuras en la ahogada memoria.

Allí estaban, el rostro de antes,  
las palabras anteriores al derrumbamiento,  
los ojos del preludio, sí, sus ojos,  
en donde hallé lágrimas como joyas,  
hilos de mi propia luz.

Y caminos para llevar el amor más seguro.  
Antes estaban allí. Su presencia conmigo,  
eran raíz, nombre, sílabas terrestres.

Luego, por sobre todo, el agua de la noche,  
la fibra dura de la ceniza,  
el hastío en que fue a romperse  
lo que antes era fuente y llama.

Y sin camino me ví a través de la noche.  
Solo la triste línea de un nombre que se pierde y mi saber morir.



Pero hoy, después de todo, aquí,  
entre papeles llenos por el olvido,  
entre las furias de los huesos disgregados,  
entre pasos cortados en su ruta,  
entre el rescoldo y la hoguera,  
entre el odio y los advenimientos,  
entre las casa de locura y miseria,  
entre los mareados pabellones de sexo,  
entre mil bocas vetadas por otras bocas,  
entre el humo de las fugas,  
entre las paredes más desiertas,  
entre la deserción y los adioses,  
entre este nuevo color del alba,  
entre la noche en que me reconozco,  
regreso hasta encontrarte, a ti.

Consagro este día al amor, a tu amor, a mi amor,  
a nuestro amor, al mundo que nos junta.  
El día tuyo y mío. Este día más grande.  
Resplandeces bajo el sol para mi gozo,  
caes como paloma del verano.  
Vienes como una rosa recién puesta al vuelo.

Te consagro este día, partidaria y mía,  
en la soledad y la esperanza.  
Regreso al manantial que antes no tuve,  
regreso para tu beso y mi ilusión,  
venciendo la dura agua de la noche,  
apartando toda oscura memoria en el tiempo,  
porque aquí me inicio de nuevo  
para abrir el mundo con tus ojos.

Consagro este día al amor, a tu amor, a mi amor,  
a nuestro amor. Aquí nos encontramos,  
como quien encuentra su vida y su verdad,  
hasta para correr hacia la muerte.

## NOCTURNO CON EL CORAZÓN

Sólo tu forma habite la luz de este camino,  
por donde fue mi canto descubriendo la vida.

    Mi sueño que palpita por toda tu belleza  
se recoge en tu nombre -cifra de la dulzura-.

    Por esta noche voy golpeando las estrellas  
con mi amor que recorre tus calladas distancias,  
Sobre la tierra dejo las huellas de estos pasos  
que anduvieron siguiendo la raíz de tu sangre.

Me he quedado escuchando debajo de la luna  
    un rumor de palabras, llenas de lejanía.  
Y en ellas voy hallando exacta tu hermosura  
    como una melodía que sostiene la música.

Siento que algo transcurre entre tu ser y en mi alma.  
    En la lluvia presiento florecer tu ternura,  
    en todo cuanto palpo hay aroma de ti  
sonidos de tu pecho que me siguen llamando.

    Mi corazón sostuvo las llamas del desastre,  
mi labio se quemó en las noches amargas;  
    todo se volvía tan rudo, tan demente,  
y solo en tu recuerdo renacía mi vida.

Yo se que entre los dos comienza todo el júbilo  
y que puede el amor florecer límpidamente.  
Bajo esta noche dejo encendida la lámpara  
de mi grande esperanza concebida en tu nombre.

Oigo ascender el mar a la cima del sueño  
y en mis sentidos crece humana tu figura.  
Como eres te siento, sitiándome esta hora  
en que mi sed de ti es más honda y visible.

## ONDA DE ENSUEÑO

Esta es la luz que le faltó a la rosa,  
a la noche voraz y a mi alegría.  
Este es el nuevo corazón. La deleitosa espiga,  
el puente entre un día y otro día.

Hoy puedo hablarte sin la desastrosa  
espina en la palabra. No podría  
volver a quebrantar la melodiosa  
fuente de amor que recubro en tu vía.

Tu creces hacia el mundo verdadero,  
llevas el esplendor de cada sueño.

## ESPERA

Parado sobre el día, traficando la noche,  
te espero, te sueño, te presiento.  
No hay corazón más grande que este mío buscándote,  
ni pulso más seguro que cuando te señalo,  
ni lengua más sonora que esta con que te nombro.  
Voy hacia ti desde un hondo silencio:  
alma y sentidos pongo junto al aire  
y corro hacia tu nombre  
por un camino de luna, sol y espera.  
Abriendo túneles, descifrando signos, llego al punto en  
que espigó tu vida.  
Si me dieras tu lumbre, tu agua, tu pan, tu aroma,  
si me dieras el firmamento de tu cabellera,  
si me dieras tu copa de ternura,  
tu transparente soledad de arcángel,  
tu invierno azul, tu color de verano, tu hijo de primavera;  
si me dieras la viña de tu piel  
y la fuente de amor que nos irriga,  
esta espina, esta brasa, este abismo, esta sombra,  
este nudo de muerte, estos pasos vacíos,  
se volverían una estrella, una palabra nueva.

De pronto estoy pensando y me invades.  
Creces en mi palabra, en mis sueños, en mis pasos.  
Cuanto respondo es para afirmarte.  
Todo el tiempo contando tu belleza, leyendo tu distancia,  
Recorriendo tu orilla, sintiendo tus quejidos.  
De la noche hasta el día, hasta siempre  
yo te estoy esperando.

## BÚSQUEDA

Para buscarte no vacilo. Rompo toda distancia,  
reviento altas tinieblas. Voy contra todo muro o toda sombra.

Si el hierro de la noche me cae sobre el párpado,  
si la niebla del tiempo me taladra los ojos,  
si avientan contra mi los golpes de la muerte,  
voy hacia ti, a tu oceánico corazón.

Busco una llave para abrir tu puerta.  
Doy millones de pasos para entrar a tu tierra.

Junto fuerzas de hombre para estar a tu lado.

Para buscarte no vacilo.  
Quiero estar allí donde tu rostro alumbra.  
Donde tus manos vuelan y le ponen colores al viento.  
Donde tu palabra abre otras esperanzas.

Contigo, lo que me hace temblar y reconocermé.  
A través de ti el mar, la escala que me devuelve al mundo.  
En torno de tu fuego, el ritmo en que sobrevivo.



No quiero devolverme. No quiero dar la espalda.  
Buscándote estaré. Y corriendo, como se corre  
a lo largo de un bosque para ganar la luna.

2

Quien busca por amor, quien por amor no cede,  
tal vez muera de espina o acabe en el suplicio,  
pero antes sentirá que su sangre es invierno, rosa o llama.  
Antes tendrá que ver el rostro de la amada.

1963

## REINO AMOROSO

Cuando la luna salta por sobre tu pelo  
o el monte invade el ancho de tus ojos,  
pienso que eres tan grande como toda la tierra  
y entro yo con mis brazos, con mi peso de hombre,  
con mi sudor y mi respiración de ser viviente,  
con mi ritmo, mi deseo y mi tacto  
a habitar en tu cuerpo profunda y largamente.  
Beso, muerdo, araño, de tu pelo a tus pies.

Me paro en tus corrientes  
y aunque la muerte imponga su suplicio,  
vivo el dolor y el goce de tu fuego,  
me doy en hueso y corazón ardientes  
a lo que tu destino me propone.

Alguien me ha designado a morir en tu pecho,  
a hervir entre tus brasas implacables  
a bajar a la fuente de tu leche y tus besos  
a anudarme a tu arcilla y a tu nocturna llama.

A tu furor me lleva la cinta de la noche.  
Tan llena de la luna y del temblor del monte,  
llevo mi muerte irremediable y grande  
Pero te alcanzo, mía y memorable.

## EN TODO TU COLOR

Tanta luz en tu ojos, tanta luz en tus manos,  
tanto color que te brota del alma,  
tanto color que sale de tu sangre,  
color que cae al mundo y me traspasa,  
color que viene de la propia muerte,  
o de la más dura roca de los días,  
o baja de los hombres o de la fronda humana,  
o llega de una cifra de demencia  
o de la soledad de tu llama y la mía.  
Tanto color de relámpago, de espina, de ternura,  
tanto color igual al sonido de una rosa,  
tanto color del agua y de la noche cotidiana,  
tanto color de risa de payaso  
o de una vieja lágrima.  
Tanto color de vida bajo el rocío de una primavera.  
Tanto color de mujer al nivel de su verdad.

Se me entra la luna por los poros  
y corazón adentro me deja tu color de cristal:  
color para mi angustia y mi palabra  
hay siempre en tus moradas.  
Y el silencioso amor tiene el color de un cielo estrellado.  
Y el paso que te trae es igual al color del polvo y de la llama.  
En todo tu color, para cubrirme.

## COMO UNA ROSA VIVA

Tienes nombre de luz, de viva rosa  
que resume la música del mundo,  
nombre de amor, de alba rumorosa,  
de miel, de alondra, de caudal profundo.

Río, árbol, estrella, mariposa  
y limo vertical, cuerpo rotundo,  
por ti busco el fulgor de cada cosa  
y hasta la eternidad en un segundo.  
Habrás de darle al verbo la armonía,  
A la flor su cristal, al campo cumbre  
Y al corazón ese nivel que ansía.

Y tu y yo, amor, ardiendo entre la lumbre,  
los cuerpos juntos de la noche al día  
ya sin la sensación de pesadumbre.

## POEMA

Hasta que todo ruede y nazca en tu firmeza,  
hasta que el día siembre la luz en nuestras voces,  
hasta que venga el pan a borrar los abismos;  
hasta que tu y yo recojamos el alba que esperamos  
y la hagamos raíz, signo invencible;  
hasta que nuestro amor sea una cifra pura,  
hasta que el mar nos deje su lámpara de espuma;  
hasta que en tu cintura se prolongue la tierra  
y yo sienta que arde para guardar el fruto;  
hasta cuando todo nos pertenezca  
y hagamos de nosotros un cauce para la primavera,  
estaré sosteniendo toda la cantidad de tu belleza,  
tu forma destinada a defender la lumbre.

Te tiendo el corazón, su iluminado polen:  
tómalo, amor, defiende su ternura,  
baja el torrente de su luz,  
el transparente círculo de aroma.  
Bébetelo el aire que ganó la vida,  
permite que tu pecho crezca sobre su llama.

No lo pierdas, amor. Guárdalo en cada beso,  
fecúndalo en el transcurso de tus sueños,  
ampáralo, que no se ahogue entre los laberintos de la espina.  
Que tu flor, que tu labio, que tu vida  
lo estrechen para siempre.  
Yo aguardo el florecimiento de los días,  
espero cuanto el hombre ha arado con sus fuerzas.  
Nos pertenece, amor, este caudal futuro,  
esta harina que hace la alegría;  
vas a guiar el canto que guardamos,  
la minúscula rosa que le pudo a la muerte.  
Vas a forjar mi propia contextura,  
a hacer mi territorio.  
Tu determinas el nacimiento de esto que persigo,  
formas el cauce en que se da mi vida.

## RELÁMPAGO

Ya no te pido nada. Yo todo te lo debo.  
Ven, te necesito metida entre mis brazos.  
No hice sino herirte, cavar desastres en tus alas  
talar cada sabor que habitaba tu cuerpo,  
poner dolor en todos tus caminos,  
regir entre la cópula la intensidad de toda tu dulzura.

Nave ciega, entré en tus ardimientos y te hice temblar.  
Cavé abismos de fuego en tus dominios,  
desbaraté tu flor en cada noche,  
caí hacia ti, rasgué el hilo de paz que te guardaba,  
puse en tu boca rayos y olas torpes  
y volamos terribles sobre el aire.

Pero no quiero irme.

Debo rodar de nuevo por tu cuerpo,  
palpar la multitud de tu estatura;  
regocijarme en el más grande amor y retenerlo,  
porque ahora sé que después de tu labio  
que después de beberme el corazón en una noche,  
no podría apartarme de tu aire, de tu vida.

El amor ha incubado sus redes en mis pasos,  
Me ha ceñido a tu frente para que la recoja,  
Para que deje en ella los soles del verano.  
Mujer, mi abrazo no iba a derribarte.  
No busqué la tiniebla para desvanecerte.  
Iba a dejar en ti mi propia hambre,  
a entregarte el sabor de mi esperanza,  
a sembrarte la desbordada catarata humana,  
la espiga que los días me dieron por la tierra.



## LA CLAVE DEL SILENCIO

Solo por ti he sabido que el silencio es espléndido:  
todo silencio tiene su camino, su cima y su hondonada.

Cuando miro tu rostro o aprisiono tu mano,  
cuando salen los besos como cifras abrasadas por el tiempo,  
cuando tu corazón es una rosa abierta a mi esperanza,  
cuando se me desborda tu cuerpo casi como un relámpago  
me sobran las palabras y el amor se convierte  
en una única llama de silencio perpetuo.

## AMOROSA MORADA

### I

Por todos los rincones a veces te encontraba,  
te decía, mi amor, y estabas lista,  
con los ojos tan amplios como un río  
y la palabra como flor de verano,  
cifra de vida o copa del invierno.

### 2

En la casa eras suelta, la llenabas  
con tus manos dispersas, con tu frente alta  
y cargada de rumores terrestres.  
Llenabas con tu voz, con tus silencios,  
con los afectos multiplicados y extendidos.

3

Te recuerdo de día, saliendo de las sábanas.  
Primero el beso y luego los oficios,  
en la cocina entre los resplandores  
y los niños subiendo por tu cuerpo,  
hasta alcanzarte y recoger tus frutos.

4

Y en la noche, llevada por el sueño  
te quedabas tendida a nuestro amor.  
Eras la luz más alta, el aroma del tiempo,  
El limo rescatado, el aire más seguro.  
Eras todo esto en que ahora me encuentro.

## II

### I

¿Cuándo estarás de nuevo en este punto?  
¿Cuándo me sacarás de esta línea de derrotado?  
¿Cuándo regresarás, para decirte mi amor  
y tomarte la piel y hacerte un beso  
y encontrarte tan lista como antes?

### 2

Aquí hay un hilo que no ha cortado nadie.  
Igual que otros instantes, en otras horas,  
serás siempre la misma, seré el mismo.  
Compartiremos la ilusión y el agua,  
el libro, las ventanas y el silencio.

3

Regresarás con el color del mar, temprano,  
para recomenzar la diaria tarea de la casa  
entre los juegos y el vuelo de los hijos  
y las miradas nuestras, como lámparas  
sobre nosotros mismos y las cartas.

4

Y volveré a llamarte, mi amor, y estarás lista,  
reuniré tu nombre con toda la esperanza.  
No habrá camino en que los dos no estemos,  
ni secreto, ni signo que no entiendas.

Mujer mi amor, me llenarás la noche.

## NO PUEDES FALTARME

Si algo no ha de faltarme será la muerte,  
Si algo no ha de faltarme será tu rostro  
entre los hondos días de mi sueño,  
entre el verano y la soledad  
donde padezco los imposibles,  
como un dios que no pudo darle luz a nadie.  
Horizonte talado, dura noche de náufragos,  
tierra donde me hundo sin memoria de nada,  
espiga derramada a los abismos, planta desvanecida.

Yo solo en este destino de perderme.

Pero si algo no ha de faltarme será tu rostro,  
o tu mano recreadora levantando el color de los suplicios,  
como para ponerle alguna luz al bosque,  
como para pintarle a mi muerte una estrella.

Si algo no ha de faltarme será la muerte.

Si algo no ha de faltarme será toda tu vida:  
una palabra, un beso, una gota de lumbre de tu rostro,  
el viento de tu amor, tu luna roja.

## VEN CONMIGO

Te defenderé, amor, del que quería  
separarnos del aire  
y nos dejaba a oscuras el camino.  
Yo se que en tu pequeño territorio,  
en tu simplicidad de compañera  
cabe mi corazón y mi esperanza  
y mi sencilla mano repartiendo  
la cifra azul del día que ganamos,  
la semilla de los advenimientos,  
la cantidad de las fecundaciones,  
todo lo que nos dio el corazón del hombre  
en el duro torrente de la vida.  
Venid conmigo, amor, hasta los surcos  
de toda la brillante altura humana,  
y en el párvulo nido de tu frente  
recoge el nacimiento del rocío  
y en el callado arco de tus dedos  
deja caer la palpitante llama  
de cuanto entrega la naturaleza.  
Para tu rostro de hermosura intacta  
dejo el día que viene a visitarme  
con su florecimiento de verano  
y dejo la fragancia de la tierra  
en lo invencible de su contextura  
para que te de, amor, la ola imborrable  
de su polen de lumbre.

## ELLA ES AMOR

Canto, en tu germen de aurora límpida,  
cántala que ella es toda esa tortura,  
este silencio erguido como abismo,  
esta lámpara errante, consumida  
en su íntegra belleza inaccesible.  
Cántala en su anhelada primavera,  
con la lengua en el yugo de su altura,  
con todo el corazón enarbolado  
en el silencio de la noche trémula.

Su forma entrega al aire su armonía  
y al tiempo da su exacta flauta mística.

La luz que la inició fue la absoluta  
dimensión de la vida.

La savia que la espiga  
tiene cuajado un ruiseñor de gracia.

Tierna: su aroma, su párvula hermosura,

su pureza total: ramo de espíritu,  
absoluto recinto de la música,  
sueño desparramado por el alma,  
tiempo sin tiempo flor para la vida.

Ángela, grita el mar en cada ola.

El mar que la traía en sus potencias  
hasta entregarla al manantial terrestre.  
Todo en el mar es ella. Y ella es el mar:



oceánica semilla, lenta espuma triunfal,  
que viene en su constante melodía  
de la más torrencial patria marina,  
coral para este sueño de los siglos,  
capitana de luz, laurel de los continentes,  
cauce del viento, ola del navío.

Y vino al corazón exacta, pura  
desde el día y la ola que la guardan:  
toda su edad se desplegó en mi vida,  
creció en mi amor, extendió sus relámpagos,  
me unió con el rocío más secreto,  
me devolvió la luna desterrada,  
la fértil contextura de la espiga,  
la precisa canción enamorada  
y adherida a este llanto y a este júbilo  
crece entre mí y entre la primavera.

Claridad indomable ¿qué fuiste tú sin ella?  
¿Qué eras tú, piedra, sangre, melodía?  
Ventana de la vida: ¿qué trajiste?  
Aroma de los días: ¿dónde estabas  
antes de que el amor nos recorriera  
como un bosque de truenos y arpas?  
Y no fue su fragancia  
lo que vino hasta mi como una lámpara  
hasta hacerme su larga catarata?

Ella es amor, buscado firmamento  
¿Y no es amor esta desolación  
por donde van los sueños alcanzándola?  
Guárdala, llama, sed, instante eterno  
que el corazón la está gritando siempre.  
Ella vendrá, como la poesía  
y como el mar que guarda su estatura,  
porque cada raíz que me sostiene  
dice que ella es amor, sencillamente.

## INVENTARIO DE HORROR

Vi agitarse y correr el agua ensangrentada.  
Palpé el piso de las olas tapizado de rigideces invisibles.  
Era la suma de las muertes con registros secretos.  
Hombres ya extinguidos con bocas para siempre idas.  
De allí no saldrán más palabras de saludo al día que comienza.  
Los brazos no volverán al surco, heridos de pavor.  
A la tierra se sumarán los esqueletos arrumados y exhaustos.  
Allí están regadas las historias del sacrificio  
que no pudieron contar las lenguas ya silenciadas.  
Son ruinas de vidas devoradas por el fuego enemigo.

## DESNUDEZ

Siempre que te aproximas tienes abierta el alma,  
o no cubres tu piel y la dejas al vuelo sin barrera.  
Con todo, no se agota el asombro que despiertas,  
ni se colma el anhelo de compartir la placidez  
del sueño en que te alojas tras de cada regreso.  
No hay desnudez más bella que la de tu silencio,  
la que surte la miel de tus pechos y de tu pubis.  
La desnudez que compartes con las sombras,  
o con las aguas que te bañan desde mis manos.  
Tu desnudez de secretos nocturnos y distantes,  
la que preservas para tus días de ritos empinados.  
Entre lunas, silencios, sombras, suspiros y palabras  
tu desnudez germina como una flor resplandeciente  
Y se queda como una corriente que nunca se agota.

## MEMORIA DE TU AROMA

La rosa en su esplendor dejó en mi soledad el fulgor de la vida.

El viento traspasó límites que parecían inaccesibles  
y dejó la ilusión de sueños perdurables.

El mar creció hasta niveles jamás imaginados.

Los pasos rescataron el rumbo perdido  
y las manos desenterraron polvos esparcidos.

Nunca antes encontré tanta acumulación  
de rastros que guardaban secretos  
de ilusiones ahorcadas para que no espigaran.

Pero el olor de los días es un regreso a la memoria.

## LUZ EN LA OSCURIDAD

La luz sobre las cosas oscuras  
puede ser una trama de la ilusión,  
pero su resplandor deja definidos  
los nombres y las figuras que se quedan.

También el canto de voces invisibles  
es una corriente de la memoria del tiempo  
que va plasmando huellas en los caminos.

Muchos gestos describen lo inesperado  
Y ponen al desnudo secretos que parecían  
joyas enterradas por el olvido.

## TRÁNSITO EN EL SUEÑO

Dormía noche adentro  
en alas de los sueños  
que eran como encender  
una luz al final del túnel.  
Me desahogaba en aguas  
de ríos encumbrados  
y resurgía en la selva  
de borrascosos silencios.  
El tiempo iba tejiendo  
paraísos de asombro  
y los pasos perdidos  
en la soledad del camino  
conducían a otras ilusiones.  
El sueño era el puente  
entre mi espera y tu corazón.

## DESENLACE

El tiempo pesa tanto que se convierte  
en la muerte de cuanto ha existido.  
Es el final de mucho de lo que pare la tierra.  
Es la caída al fondo de lo insondable.



## INCERTIDUMBRE

Cuando el día no sea más  
que un saldo de desechos olvidados;  
cuando las manos dejen de tremolar  
en el rumbo de nuestros pasos  
y el tacto se convierta  
en un ademán fugitivo y frágil,  
estará más alto el presentimiento  
de que puede perderse el rastro  
del camino que soñamos recorrer.  
La incertidumbre es un nudo que aprieta  
y nos deja en un limbo de perdición.  
Si se resquebraja la ilusión  
habrá llegado el fin y no seremos  
más que un vuelo con las alas partidas.

## SUPLICIO

No son visibles muchas cosas  
y los silencios tapan hondas heridas.  
El hambre no deja ver sus filos implacables,  
ni tantas bocas que se apagan  
sin encontrar respuestas a sus desdichas.  
No aparecen los cuerpos mutilados  
de víctimas que la muerte fue dejando.  
Todo es silencio mientras la soledad  
se convierte en el suplicio de los días.

## CUERPO DE AMOR

En el espacio de vida que ocupas  
estás expuesta al tiempo rumoroso  
que los días van haciendo sin parar.

Has perdido la lejanía de antes  
y subes del silencio a la luz matinal  
con esa imagen de aire resplandeciente.  
Ocupas el lugar de los sueños cumplidos  
y entonces tu presencia es palpitante.

En ti el amor es un pan floreciente.  
Amor en tu boca de besos profundos,  
en tus manos como olas palpitantes,  
en tus ojos que desentrañan los gozos  
que no tenían alas para alzar el vuelo.

Tus oídos que adivinan sonidos  
ocultos en oquedades silenciosas.

Tus senos, ese panal de aromas  
y de mieles donde abreva el corazón.

Toda tu piel fragante y creciente  
como tierra de un fluido paraíso.

Eres la ola en el rumbo de mis pasos,  
luciérnaga mensajera de las luces  
para alumbrar el amor de los cuerpos.

## LOS SENOS DE LA VIDA

Los senos que en ti anidan  
son más que palomas del deseo.  
Son el pan de unas y otras vidas.  
Son cimas del amor que va de vuelo.  
Están hechos de plácidos silencios.  
Tienen el fulgor de una estación  
de mariposas inundadas de luz.  
Allí comienza un destino sin pausas.

## PERDURABLE

Cuando te vayas  
no te olvides de la  
llama que encendiste.  
Tampoco eches de menos  
la fiesta en que nos detuvimos  
a las orillas de la piel.  
Y si extrañas los silencios  
acércate a las palabras no dichas  
para que descubras  
la clave de sus encantos.  
Todo fue una corriente  
de ensoñación esperada  
y cada instante tuvo  
el color de los sueños  
que día a día cultivamos.

## SEÑAL DE SUEÑO

    Mi sueño descifra  
    la virtud de tus encantos.  
Tus labios como cántaros de miel.  
    Tu pecho encendido  
    de señales adorables.  
Tus manos en el delirio del tacto  
    y tu piel donde germinan  
las palpitaciones de nuestras vidas.  
Dispuesta siempre tú a ser la flor  
    en la cual mi corazón anida  
    como una abeja en éxtasis.

## EL TESTAMENTO

Su testamento era la amarga despedida de una vida ya consumada.

Tenía las palabras de la desdicha, con referencia de bienes extinguidos y reliquias deshilachadas en la ruina. Su inventario de recuerdos desolados y de causas perdidas irremediables sumaba el peso de las ondas fugitivas.

Había ilusiones despedazadas y anhelos que quedaron inconclusos.

Esqueletos que fueron esparcidos entre hondonadas regadas de sangre acusaban la orgía de una pasión letal. No había legado alguno disponible.

Los sueños que antes fueron estaban rotos entre los agujeros turbulentos de un pasado extraviado.

Nada pudo salvarse del desastre que el tiempo hizo inexorable.

## EL ESQUIVO SILENCIO

He buscado llegar a tu corazón  
por la puerta entreabierto de la palabra.

He buscado llegar al beso del amor  
pero no alcanzo a vencer el silencio,  
ese muro que separa tu labio del mío.

Es como una distancia que no nos deja  
pisar la tierra prometida de nuestras vidas.



## EL VIENTO DE LA VIDA

Cuando tú lo deseas no llega el viento.  
Y cuando estás distante de su presentimiento  
se arrebatada con la furia de fuerza implacable.  
Queremos el viento en que debiéramos navegar  
con la ilusión en lo alto de las alas que nos llevan.  
El viento de las aves que se van y regresan  
portando mensajes premonitorios.  
El viento de los tiempos del amor sin recelos  
o de los encuentros libres de borrascas.  
El viento de la vida que todavía esperamos,  
el que empuja los sueños como naves encantadas.  
El viento que descifra los silencios del corazón.

## VISIÓN SOMBRÍA

Hubo muchos incendios en mi corazón,  
como el de tu partida y tu olvido  
y allí quedaron las cenizas trepidantes.  
Como el de la muerte de tantos  
que no pudieron escapar a esa trampa.  
Como el de las aves que se precipitaron  
a un vuelo del que no regresaron nunca más.  
Como el de la tierra encadenada  
a los extravíos en que sus frutos se pudrieron.

## LA ADVERSIDAD

Siempre estaba presente la pasión del miedo  
como alargada y honda cadena de opresión.

Las bocas enmudecidas para esconder  
los suplicios de la muerte y las brasas del odio.  
No había resquicio que escapara a esos fantasmas.

Los espacios de la esperanza se borraron  
y las luces cayeron al remolino del desastre.  
Los vientos soplan como presagios de extinción.  
No hay un lugar que nos sustraiga de la desdicha  
Y el testamento parece condenarnos a padecer  
la desolación como destino irremediable.

## PRESENTIMIENTO

La sentencia de la guerra está dictada.  
Todos estamos condenados a la misma cruz.  
Terminaremos llevados a la hoguera del odio,  
con nuestras esperanzas arrojadas al abismo,  
con los sueños refundidos en los archivos  
de lo inútil donde no hay memoria de nada.  
Desplazados o errantes seguiremos a ciegas  
por entre los caminos de esqueletos retorcidos.  
No habrá tierra prometida ni señales de luz.  
No habrá más que calvarios como advertencia  
de que toda palabra está encadenada al silencio.  
El miedo regado como candela pretende alejar  
nuestros pasos del rumbo que lleva a la certidumbre  
de que la vida es más que el abandono.  
Las miserias cotidianas hierven y se funden  
en un caldero de espeluznantes contornos.  
El tiempo se recarga de las premoniciones  
sobre un apocalipsis de ruina inexorable.

## PRESENCIA NATURAL

Me encanta verte así, de repente,  
entre la lluvia o el verano,  
con la simpleza de la piel desvestida  
y el tacto sin las evasivas rutinarias.  
Te prefiero en el silencio sugerente  
y tus ojos abiertos a la vida  
como si fueran lámparas de sueños  
que regresan para alumbrar el camino.

## EL MAR

El mar no era solamente agua inmensa,  
o una suma de acantilados escondidos.  
No era apenas el oleaje de inundación variable  
repetida con exactitud de tiempo y de viento,  
o exuberantes secretos de la profundidad  
enraizados como blasones inextinguibles  
según ya lo había dispuesto Poseidón,  
otro dios inventado por la imaginación griega.  
Es también la fosa final de los naufragos,  
esos que bracearon contra olas encrespadas  
y no pudieron remontar el acecho de la muerte  
que les llegó como cadalso de agua letal.  
Y es la morada de marineros con nostalgia de tierra,  
con amores distantes, sueños acumulados a ritmo  
de navegaciones a veces inciertas o remontadas  
a precipicios con fantasmas de sirenas mitológicas  
cuyos cantos embaucadores son parte del delirio.  
El mar ha sido la fortaleza de vagabundos errantes,  
los piratas cazadores de poderes y tesoros  
o guerreros empalagados con victorias pírricas  
o atrapados por contrarios sin lugar a escape.

Allí, pescadores inclinados a sus presas vivientes,  
unas veces refundidos en los latidos escamosos  
que son también sus esperanzas palpitantes.  
El mar longevo, de metamorfosis descifrables,  
con fantasmas que ponen tempestades  
en el entorno de los litorales desolados  
o invadidos de peces y de pájaros transoceánicos.  
Mar inmenso de tiburones afilados y voraces,  
de crepúsculos que son un tejido de luces  
en medio de lejanías y de amores con adioses.  
El mar de naves hundidas sin posible retorno  
y de guerras que ensangrentaron el océano.  
El mar a veces feliz o cargado de tormentas,  
con piratas que se juegan la vida en un salto  
sin medir el precipicio donde la muerte espera  
con la soga de fuego a la hora de la entrega.

## DESNUDEZ APAGADA

Te vistes sin propósito, esa manía  
de cubrir tu cuerpo por un pudor ocioso  
o de esconder las carnes donde el tiempo  
fue dejando memorias a veces silenciosas.

Es esa una manera de ausentarse,  
de levantar barreras a los ojos que escrutan  
y a las manos que anhelan el nido de tus pechos.

Entonces el esplendor de la desnudez  
se transforma en distancia de reflejos vagos.

El aire ya no tiene la libertad de deleitarse  
en las escalas por donde afloran tus sentidos.

Es el naufragio donde muere una ilusión.



## VISIÓN

La palabra que sale de tu lengua  
es como agua para el sediento.  
Los pasos que dan tus pies  
tienen el ritmo de búsqueda  
de presentimientos anhelados.  
Hay sonoras luces en tus manos  
semejantes a guías de destinos  
en que transcurren nuestras almas.

## VIVENCIAS

Extendido en la placidez de días sin destino  
te he soñado apegado a la luz musical de las noches azules.

Pero también he sentido el hastío de los pobres mordidos  
por el hambre.

O me llegan las ondas de la soledad y el olvido de los niños.  
Hay tiempos de suplicio en la manigua carcelaria y encadenada.

Son amargos y lacerantes los espacios donde el crimen  
caza víctimas.

Los odios y las delaciones son caldo de cultivo para  
la podredumbre.

Todo eso como un tejido de agujas despiadadas.  
Entonces la voz se hace nudo, delirio, balbuceo.

Vuelvo a soñar para recobrar la vida en otro rumbo:  
unas manos extendidas como palomas en vuelo mensajero,  
los besos entrelazados hasta la raíz del corazón,  
el sexo palpitante sin pausa elevado a la cúspide,  
los recuerdos de los combates cotidianos contra la adversidad,  
el mar encrespado, pero abierto en su inmensidad al amor,  
las voces de los amigos con la exactitud de una  
operación matemática.

He sentido las laceraciones sin protesta y el polvo  
de la muerte acumulado  
convertido en rastro de olvido o en secretos guardados  
para siempre.

## II

Remienda los sueños devolviéndose de los pasos ya andados.

Remienda la pobreza soñando números de suerte.

Remienda sus frustraciones olvidando la oscuridad del día.

Tiene los ojos extraviados para omitir el adiós de  
los brazos amados.

Cayó en el ruido de su renegación de Dios como una expiación

Y bajó hasta el delirio para resucitar en la desolación  
de su memoria.

No hay castigo mayor que la pena del olvido.

CICERÓN FLÓREZ MOYA. lgnfdlkfklfnhl lgnfdlkfklfn-  
hllkfnhfkllhmfkllhmf lgnfdlkfklfnhllkfnhfkllhmfkllhmf  
lgnfdlkfklfnhllkfnhfkllhmfkllhmf lgnfdlkfklfnhllkfnhfkll-  
hmfkllhmf lgnfdlkfklfnhllkfnhfkllhmfkllhmf lgnfdlkfkl-  
fnhllkfnhfkllhmfkllhmf lgnfdlkfklfnhllkfnhfkllhmfkllhmf  
lgnfdlkfklfnhllkfnhfkllhmfkllhmf lgnfdlkfklfnhllkfnhfkll-  
hmfkllhmf lgnfdlkfklfnhllkfnhfkllhmfkllhmf lgnfdlkfkl-  
fnhllkfnhfkllhmfkllhmf v lgnfdlkfklfnhllkfnhfkllhmfkllhmf  
lgnfdlkfklfnhllkfnhfkllhmfkllhmf lgnfdlkfklfnhllkfnhfkll-  
hmfkllhmf lgnfdlkfklfnhllkfnhfkllhmfkllhmf lgnfdlkfkl-  
fnhllkfnhfkllhmfkllhmf lgnfdlkfklfnhllkfnhfkllhmfkllhmf  
lgnfdlkfklfnhllkfnhfkllhmfkllhmf lgnfdlkfklfnhllkfnhfkll-  
hmfkllhmf lgnfdlkfklfnhllkfnhfkllhmfkllhmf lgnfdlkfkl-  
fnhllkfnhfkllhmfkllhmf lgnfdlkfklfnhllkfnhfkllhmfkllhmf  
lgnfdlkfklfnhllkfnhfkllhmfkllhmf lgnfdlkfklfnhllkfnhfkll-  
hmfkllhmf lgnfdlkfklfnhllkfnhfkllhmfkllhmf lgnfdlkfkl-  
fnhllkfnhfkllhmfkllhmf lgnfdlkfklfnhllkfnhfkllhmfkllhmf  
kfnhfkllhmfkllhmf.

## COLECCIÓN UN LIBRO POR CENTAVOS

1. *Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2. *Puerto calcinado*, Andrea Cote
3. *Antología personal*, Fernando Charry Lara
4. *Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5. *Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6. *Antología*, María Mercedes Carranza
7. *Morada al sur*, Aurelio Arturo
8. *Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9. *Antología*, Eduardo Cote Lamus
10. *Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11. *Antología poética*, José Asunción Silva
12. *El presente recordado*, Álvaro Rodríguez Torres
13. *Antología*, León de Greiff
14. *Baladas – Pequeña Antología*, Mario Rivero
15. *Antología*, Jorge Isaacs
16. *Antología*, Héctor Rojas Herazo
17. *Palabras escuchadas en un café de barrio*, Rafael del Castillo
18. *Las cenizas del día*, David Bonells Rovira
19. *Botella papel*, Ramón Cote Baraibar
20. *Nadie en casa*, Piedad Bonnett
21. *Álbum de los adioses*, Federico Díaz-Granados
22. *Antología poética*, Luis Vidales
23. *Luz en lo alto*, Juan Felipe Robledo
24. *El ojo de Circe*, Lucía Estrada
25. *Libreta de apuntes*, Gustavo Adolfo Garcés
26. *Santa Librada College and other poems*, Jotamario Arbeláez
27. *País íntimo. Selección*, Hernán Vargascarreño
28. *Una sonrisa en la oscuridad*, William Ospina
29. *Poesía en sí misma*, Lauren Mendinueta
30. *Alguien pasa. Antología*, Meira Delmar
31. *Los ausentes y otros poemas. Antología*, Eugenio Montejo
32. *Signos y espejismos*, Renata Durán
33. *Aquí estuve y no fue un sueño*, John Jairo Junieles
34. *Un jardín para Milena. Antología mínima*, Omar Ortiz
35. *Al pie de la letra. Antología*, John Galán Casanova
36. *Todo lo que era mío*, Maruja Vieira
37. *La visita que no pasó del jardín. Poemas*, Elkin Restrepo
38. *Jamás tantos muertos y otros poemas*, Nicolás Suescún
39. *De la dificultad para atrapar una mosca*, Rómulo Bustos Aguirre
40. *Voces del tiempo y otros poemas*, Tallulah Flores
41. *Evangelio del viento. Antología*, Gustavo Tatis Guerra

42. *La tierra es nuestro reino. Antología*, Luis Fernando Afanador
43. *Quiero escribir, pero me sale espuma. Antología*, César Vallejo
44. *Música callada*, Jorge Cadavid
45. *¿Qué hago con este fusil?*, Luis Carlos López
46. *El árbol digital y otros poemas*, Armando Romero
47. *Fe de erratas. Antología*, José Manuel Arango
48. *La esbelta sombra*, Santiago Mutis Durán
49. *Tambor de Jadeo*, Jorge Boccanera
50. *Por arte de palabras*, Luz Helena Cordero Villamizar
51. *Los poetas mienten*, Juan Gustavo Cobo Borda
52. *Suma del tiempo. Selección de poemas*, Pedro A. Estrada
53. *Poemas reunidos*, Miguel Iriarte
54. *Música para sordos*, Rafael Courtoisie
55. *Un día maíz*, Mery Yolanda Sánchez
56. *Breviario de Santana*, Fernando Herrera Gómez
57. *Poeta de vecindario*, John Fitzgerald Torres
58. *El sol es la única semilla*, Gonzalo Rojas
59. *La frontera del reino*, Amparo Villamizar Corso
60. *Paraíso precario*, María Clemencia Sánchez
61. *Quiero apenas una canción*, Giovanni Quessep
62. *Como quien entierra un tesoro. Poemas escogidos*, Orlando Gallo Isaza
63. *Las contadas palabras. Antología*, Óscar Hernández
64. *Yo persigo una forma*, Rubén Darío
65. *En lo alto del instante*, Armando Orozco Tovar
66. *La fiesta perpetua. Selección*, José Luis Díaz-Granados
67. *Amazonia y otros poemas*, Juan Carlos Galeano
68. *Resplandor del abismo*, Orietta Lozano
69. *Morada de tu canto*, Gonzalo Mallarino Flórez
70. *Lenguaje de maderas talladas*, María Clara Ospina Hernández
71. *Tierra de promisión*, José Eustasio Rivera
72. *Mirándola dormir y otros poemas*, Homero Aridjis
73. *Herederos del canto circular*, Fredy Chikangana, Vito Apúshana, Hugo Jamióy
74. *La noche casi aurora*, Eduardo Gómez
75. *Nada es mayor. Antología*, Arturo Camacho Ramírez
76. *Canción de la vida profunda. Antología*, Porfirio Barba Jacob
77. *Los días del paraíso*, Augusto Pinilla
78. *Una palabra brilla en mitad de la noche*, Catalina González Restrepo
79. *El tiempo que me escribe. Antología*, Affonso Romano de Sant'Anna
80. *Poemas infantiles y otros poemas*, Rafael Pombo
81. *Trazo en sesgo la noche*, Luisa Fernanda Trujillo Amaya
82. *Reposo del Guerrero*, Eduardo Langagne

83. *Todo nos llega tarde*, Julio Flórez
84. *El pastor nocturno*, Felipe García Quintero
85. *Piel de náufrago*, Xavier Oquendo Troncoso
86. *Yo me pregunto si la noche lenta*, Juan Pablo Roa Delgado
87. *Soledad llena de humo*, Juan Carlos Bayona Vargas
88. *Antes de despertar*, Víctor López Rache
89. *Péndulo de arena*, Carlos Fajardo Fajardo
90. *¿Dónde quedó lo que yo anduve?*, Marco Antonio Campos
91. *Somos las horas. Antología poética*, Abelardo Leal
92. *Dos patrias tengo yo*, José Martí
93. *Visibles ademanes. Antología*, Eugenia Sánchez Nieto (Yuyin)
94. *Los días son dioses*, Robinson Quintero Ossa
95. *Oscura música*, Amparo Osorio
96. *Como acabados de salir del diluvio*, Horacio Benavides
97. *Como se inclina la hierba*, Manuel Iván Urbina Santafé
98. *En la memoria me confundo*, Claramercedes Arango M.
99. *Poemas para leer en el bus*, Rubén Darío Lotero
100. *Memoria del olvido*, Manuel Mejía Vallejo
101. *Vivo sin vivir en mí*, San Juan de la Cruz
102. *Soledades. Antología*, Antonio Machado
103. *La risa del saxo y otros poemas*, Fernando Linero
104. *Poesías*, Guillermo Valencia
105. *Me duele una mujer en todo el cuerpo I*, Antología femenina
106. *Me duele una mujer en todo el cuerpo II*, Antología femenina
107. *¿Cómo era, Dios mío, cómo era?*, Juan Ramón Jiménez
108. *Mordedura de tiempo*, María Ángeles Pérez López
109. *Poemas escogidos*, Rafael Maya
110. *Rimas escogidas*, Gustavo Adolfo Bécquer
111. *Con los que viajo, sueño. Antología (1978-2003)*, Víctor Gaviria
112. *Que muero porque no muero*, Santa Teresa de Jesús
113. *Festejar la ausencia. Antología*, Beatriz Vanegas Athías
114. *Polvo serán, mas polvo enamorado. Antología poética*, Francisco de Quevedo
115. *Antología poética*, Carlos Arturo Torres
116. *Poner bellezas en mi entendimiento*, Sor Juana Inés de la Cruz
117. *Poesía Afro Colombiana 1849-1989*
118. *En un pastoral albergue. Antología poética*, Luis de Góngora
119. *Casa paterna. Antología poética 2003-2015*, Fátima Vélez Giraldo
120. *Antología poética de Nicolás Pinzón Warlostén y Santiago Pérez*
121. *Del dolor y la alegría*, Emilio Coco
122. *De acá y de allá. Antología*, Jesús Munárriz
123. *El gran amor. Poemas*, Cicerón Flórez Moya



Editado por  
el Departamento de Publicaciones  
de la Universidad Externado de Colombia  
en mayo de 2016

Se compuso en caracteres  
Sabon de 10,5 puntos  
y se imprimió  
sobre papel bulky de 60 gramos,  
con un tiraje de  
8.000 ejemplares.  
Bogotá, Colombia

*Post tenebras spero lucem*